

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 2º DE ADVIENTO. CICLO “C”.**

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: El Adviento nos conduce a nuestro encuentro con el Señor, que viene, mejor dicho, al encuentro del Señor con nosotros, porque suya es la iniciativa de buscarnos; como Dios buscó a su pueblo, Israel, en la historia antigua y como Jesucristo, en la época nueva, que Él inaugura, busca a su nuevo pueblo, la Iglesia, para liberarla. Así nos lo anunció el profeta Juan, el Bautista: “*preparad el camino al Señor, allanad sus senderos*”.

Para expresar todo esto, encendemos el 2º cirio de la corona (**se enciende la 2ª vela de la corona**

y quien preside continúa).

Jesús, luz del mundo, viene a nuestro encuentro para llenarnos de su luz, para llenarnos de vida.

Una vida llena de esperanza, como nos recuerda el color verde de la corona. Es una vida en plenitud simbolizada en la forma redonda.

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. El viejo tronco está rebrotando. Aparecen flores en el desierto.

La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.

¡Bienvenidos! (**Se repite el estribillo**)

Presidente/a *La nueva vida que Tú nos traes se basa en el perdón y en el amor. Por eso te pedimos:*

➤ A nosotros, tus hijos, que somos pecadores, regálanos tu perdón, que es vida, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ A nosotros, tus hijos, que somos egoístas, danos tu amor que es vida. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ A nosotros, tus hijos, que somos débiles, enriquecémos con tu Espíritu, que es vida: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Tú nos perdonas siempre y no dejas de llamarnos al perdón. Perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**. Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Los profetas servían a su comunidad ayudando a encontrar los signos de la presencia de Dios trabajando juntos. Sus

Los efectos son: la paz, la justicia, la alegría, la piedad y la esperanza. Jesús nos hablará de un Dios que nos acompaña en la tarea.

La selección que la Iglesia hace de textos bíblicos –sobre todo de los evangelios– para las celebraciones festivas y dominicales, es ya una interpretación autorizada de esa Palabra de Dios.

Pues bien, el mensaje central del evangelio del domingo pasado era: “*se acerca vuestra liberación... estad preparados*” (Lc 21,28.36), y este domingo proclama el evangelio: comienza a hacerse histórica esa liberación con una llamada fuerte a la conversión.

La conversión nos habla de cambio. Lo que el profeta Juan, apoyado en el profeta Isaías, nos propone, es la conversión personal para el perdón de los pecados. Es necesario la conversión de la política del emperador Tiberio y sus gobernadores, en lo que tiene de opresora; es necesaria la conversión de la religiosidad del templo y sus mantenedores, el sumo sacerdote y los suyos, en lo que tiene de culto vacío, pero el punto de partida es siempre la conversión personal. por eso, dice el evangelio hoy, Juan se puso a “*recorrer*

toda la comarca del río Jordán, predicando el bautismo de conversión para el perdón de los pecados” (3,3).

Este anuncio profético no se hace en el palacio imperial, ni en el templo, sino en el desierto, como pide el profeta Isaías: “*en el desierto preparad el camino al Señor*” (Is 3,1-9).

Así lo entendieron también unos monjes judíos, los esenios asentados precisamente en el desierto de Qumrán.

Hay una diferencia esencial “*allanar el sendero para recibir al Señor*”, implica para los esenios dedicarse de lleno al estudio de la Ley de Moisés y cumplirla fielmente,

mientras que para Juan consiste en aceptar el bautismo de conversión para el perdón de los pecados.

Nuestro mundo de hoy espera de los cristianos que nos pongamos a elevar los valles de nuestros pesimismo y victimismos y rebajar los montes y colinas de nuestra soberbia y privilegios y, con humildad enderecemos lo escabroso y torcido.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.**

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Cuando echamos la vista a nuestro mundo nos aparecen muchas preocupaciones. Por eso le pedimos:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Para que los cristianos ofrezcamos una buena imagen tuya y todo el mundo sepa que eres un gran Padre que te preocupas por todos nosotros y nos quieres como somos. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. • Para que trabajemos en hacer que la Historia responda a las necesidades de todos. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Para que los más necesitados sientan a Dios cerca y nos vean sensibles y solidarios con sus problemas y aspiraciones.. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Para que los niños y los jóvenes se enteren de que en Dios siempre encontrarán apoyo, comprensión, ánimo y fuerza. R. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Escucha, pues, Dios bueno, estas oraciones que reflejan nuestra inquietud ante lo que vemos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos Amén.

(Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA